

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes a festivos.
En Gerona: 1 mes, 6 rs. 3 id. 16. En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
En las Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 2 pesos, semestre 4, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

CONGRESO

PRESIDENCIA DEL SEÑOR PRESIDENTE.

Extracto de la Sesión celebrada el día 10 de Febrero de 1873.

(Continuación.)
Siguiendo en el uso de la palabra el señor Presidente del Consejo de Ministros, dijo:

Tratándose de individuos particulares de ciertas opiniones, la calificación sería de impaciencia; tratándose de individuos de un Gobierno, la calificación hubiera sido de deslealtad y traición con premeditación y alevosía. Nosotros no queremos pasar por traidores ni desleales, ni ante el rey ni ante el último ciudadano de los españoles.

Aquí tenéis, sin ocultar un solo hecho, todo lo que ha pasado en esta cuestión gravísima. ¿Es que hay impaciencia y deslealtad de que esto se verifique? Yo dejo a cada uno su opinión; pero emitiendo ahora la mía, creo que los que así piensen, desean que cuanto antes desaparezca la libertad y venga el caos, del cual todos confían en sacar la luz, y a mí me parece que no la ha de sacar nadie, y que si ese hecho se verifica, no hemos de ver días de paz y prosperidad para el país.

El señor Presidente: Dispense, usía, un instante. Siendo pasadas las horas de reglamento, se va a preguntar si se prorroga la sesión.

Hecha la pregunta, la Cámara resolvió en sentido afirmativo.

El señor presidente del Consejo de ministros: No debe haber impaciencia. Si el momento llega, si la renuncia se hace, el Congreso tiene dentro de la Constitución, y aun cuando no lo tuviera dentro de la Constitución, tiene dentro del reglamento la manera de examinar y discutir el asunto con la amplitud que en esta Cámara se discuten todas las cuestiones. Que hay en situación tan grave, en momentos tan difíciles, que pueda obligar a que nos manifestemos impacientes? Qué resolución se va a pedir a esta Cámara? No está el rey en la Plaza de Oriente? No hay un Gobierno responsable? No hay dos Cámaras que discuten y deliberan? Se quiere que, bajo la impresión del momento, se adopte una determinación cualquiera que indique al que habita en el palacio de Oriente que debe marcharse cuanto antes, porque corre peligro si no lo hace? Seríamos nosotros los hombres mas miserables, si eso consintieramos o tolerásemos. No; aquí cada poder tiene marcada su órbita dentro del pacto constitucional.

Cada partido tiene derecho a pedir lo que crea conveniente; el republicano está en el suyo si considera que ha llegado el momento de que por debilidad o por miedo esta Cámara monárquica vote lo que considere mas oportuno, aun cuando obrando así creo que no acierta, porque nunca la precipitación suele dar buenos resultados; todo esto reconozco; lo que no reconozco y contra lo que yo protesto, sería contra aquellos diputados que, habiendo venido monárquico-constitucionales, contribuyeran a que se tomase una resolución que indicara que habían sido tan débiles y tan pequeños que se despedían del sol que les había calentado, para saludar al sol naciente. (Varios señores pidieron la palabra, y entre ellos los señores Ramos Calderón y Lagunero.) Yo no he de

decir si eso sucede lo que haré, ni quiero explicar por qué; tiempo vendrá en que me explique, pero quiero hacer esta protesta, en nombre de mi honra y de mi decoro, contra toda imposición que pudiera venir, aunque no de aquí, y manifestar que prefería mil veces morir como ministro en el cumplimiento de mi deber, a que pudiera creerse que por un instante siquiera había albergado en mí la idea de la traición o de la debilidad ante circunstancias tan graves.

No quiero entrar en otras consideraciones. Cuando la cuestión venga, si viene, cada una aceptará la responsabilidad que le quepa; entre tanto, el Gobierno nada mas tiene que añadir a lo que ha considerado necesario hacer presente para satisfacer la ansiedad del país. Vosotros juzgareis si hemos hecho bien o mal; mientras tanto, suplico a los señores republicanos en primer término (a los amigos de la mayoría nada tengo que decir; a los conservadores ya verán de qué manera se consolida una dinastía, arrojando un rey cada tres años); suplico, digo, a todos, que no tengamos debate sobre una cosa que se ha de reproducir mañana o pasado mañana, porque perderíamos un tiempo que el Gobierno necesita para acudir a otras atenciones. Suplico además, y esto a todos, no ya solo a la minoría republicana, que tiene dadas muchas pruebas de cordura, y por eso me limito a recordarle que no hay nadie a quien mas perjudiquen las perturbaciones del orden público que a los que desean la realización de la idea por el derecho, que pongan todos los medios que estén a su alcance, para que el orden público no se altere. A los demás partidos, a los que están fuera de la revolución y del principio liberal que la misma representa, nada tengo que aconsejarles: que hagan lo que quieran, que el miedo que han de pasar si llega el momento supremo, me ha de compensar de todos mis disgustos y de todas mis amarguras. (Pidieron la palabra los señores Esteban Collantes, Salaverría y Bugallá.)

Para unos y para otros tengo el deber de decir a la Cámara, que sean las circunstancias que quieran, y sea el momento que quiera, en el que pueda turbarse el orden público; sea el partido que fuere el que le turbe, este Gobierno se halla resuelto a hacer toda clase de sacrificios, hasta el de morir en las calles para sostenerlo dentro de la libertad y de las instituciones. En Madrid y fuera de Madrid, donde quiera que se perturbe el orden, este Gobierno, el mas liberal que ha habido para algunos, el mas anárquico para otros, de lo cual juzgará la historia; este Gobierno, digo, que ha respetado la libertad y el derecho tanto como el que mas, sabrá mantener el orden público, las instituciones y la libertad. Voy a concluir, sintiendo haber molestado la atención de la Cámara y rogando a esta que no desatienda mi súplica. La Asamblea no puede resolver nada acerca de una cosa que no está sometida a su discusión; podrá manifestar una aspiración, indicar un deseo; podrá apreciar un hecho de esta ó de la otra manera; pero no puede adoptar resolución alguna. Vivimos bajo un régimen constitucional, ocupamos este puesto porque tenemos la confianza de la Corona y de las Cortes; si hay alguno que crea que una Cámara, de la noche a la mañana puede pasar de monárquica a republicana, que lo diga: (El señor Demato: Aquí hay uno.) Oí-

REDACCION.

Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.ª izquierda.
ADMINISTRACION: Calle de la Zapatería, n.º 4, Bajo.
PUNTOS DE SUSCRICION: En la redacción y administración de este periódico.
Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Insértese ó no, no se devuelve ningún original.
Número suelto, 4 cuartos.

go decir que hay uno y nada tengo que contestar, porque está en su derecho; y si la mayoría se halla en ese sentido, que lo diga; si opina de esa manera, que lo exprese. Varios señores: No, no.)

El señor Figueras: No se puede interrogar de ese modo al señor Presidente.

El señor Presidente: Tampoco se puede interrumpir al orador.

El señor presidente del Consejo de ministros: Yo he pedido que se aplazase este asunto para el momento y sazón oportuna; si hay quien crea que debe traer-se antes, traigale en buen hora; sin responsabilidad para el Gobierno. Esta sigue pensando que es monárquico constitucional, y que se halla en este puesto por la voluntad del rey y por la mayoría de los dos Cuerpos Colegisladores. No es esta noche cuando debe hablarse de esta cuestión; es posible que venga mas tarde, y con carácter oficial, y por lo mismo, sigue pensando el Gobierno que no debe entrarse hoy en un debate que no tiene razon de ser.

Sentiré que haya motivo para que ese debate venga; y despues de suplicar otra vez que se ayude al Gobierno para sostener el orden público, concluyo diciendo que ni un minuto, ni un segundo permanecerá el Gobierno en este puesto, si teniendo la confianza de la Corona, no mereciera la de las Cámaras.

El señor Figueras: Pido la palabra.

El señor Presidente: Señor Figueras, a la práctica parlamentaria de su señoría apelo. Su señoría sabe que no se puede abrir un debate con motivo de una pregunta.

El señor Figueras: Puesto que el señor Presidente apela a mi práctica parlamentaria, le recordaré que con motivo de una pregunta sobre cualquier crisis ministerial se ha solido promover un debate. Creo que el Gobierno, que por boca de su presidente nos ha hecho aquí una historia lastimosa, es el primer interesado en que este debate tenga lugar, y que los momentos actuales no son para detenerse en dificultades formularias. Yo pregunto, pues, al señor Presidente de la Cámara si me permite continuar el debate, y al Gobierno si quiere que conteste al señor presidente del Consejo de ministros, sin necesidad de anunciar una interpelación ni de presentar una proposición. En caso contrario, anuncio desde luego una interpelación.

El señor Presidente: No es el Gobierno el que dirige las discusiones, es el Presidente. Su señoría anuncia una interpelación. Concedo la palabra al señor presidente del Consejo de ministros para que diga si quiere contestar en el acto.

El señor presidente del Consejo de ministros:

El Gobierno cree que necesita todo su tiempo para reunirse y para acordar lo que le parezca mas conveniente a los intereses del país, que están por encima de los intereses de todos los partidos; y tiene que decir al señor Figueras, contra su propósito, que no puede contestarle. Aun ha de hacer mas: aun le ha de rogar que no acuda al medio reglamentario de presentar una proposición. Si a pesar de eso la presenta, ¿que ha de hacer el Gobierno? No tiene mas remedio que defenderse de los ataques que le dirija el señor Figueras.

El señor Figueras: Mucho placer tendria en asce-

der al ruego del señor presidente del Consejo de ministros; pero si accediera, sería el hombre mas criminal del universo. Por encima de la amistad que me liga á su señoría, está la patria, cuya suerte se está librando aquí en estos momentos. Tengo sobre la mesa una proposición pidiendo se declare el Congreso en sesion permanente; y habiéndola presentado antes de entrar en la orden del día, pido al señor Presidente mande dar lectura de ella.

El señor *Presidente*: Se va á dar lectura de la proposición.

El señor *Secretario* (Morayta): Dice así:

«El Congreso, en vista de la gravedad de las circunstancias, se declara en sesion permanente.»

Palacio del Congreso 10 de Febrero de 1873.— Estanislao Figueras.—Antonio Ramos Calderon.—Francisco Pi y Margall.—Luis de Molina.—Nicolás Salmeron.—José de Carvajal.—Joaquín Lopez Puigcerber.—Joaquín de Huelves.—José M. Pabón.—Emilio Nieto.—Miguel Mathet.—Juan Anglada.—El marqués de la Florida.

(Se continuará.)

NOTICIAS.

De *La Independencia* de Barcelona llegada ayer. Como saben nuestros lectores, en Malgrat se proclamó solemnemente la República democrática federal. Segun de dicho pueblo nos escriben, al salir el sábado último un pendon de la República con varios ciudadanos, que daban gritos de abajo los tiranos, viva el pueblo soberano y viva la República federal; entró el cabeceilla Soliva mandando una partida carlista y confundiendo su gente con los manifestantes, y repitiendo los vivas de los federales, terminó el acto con un baile público en el que tambien danzaron los carlistas.

Están completamente organizadas las dos compañías fijas de la Guardia de la Diputación y que componen un contingente de 160 hombres.

Conviendría ya que de organización tratásemos, que los voluntarios del Municipio se uniformaran algun tanto.

Se han concedido á petición del diputado de las Cortes Soberanas, ciudadano José Rubano Domádu, ochenta fusiles con cuatro paquetes munitciones al Ayuntamiento de Hospitalet de Llobregat.

Se ha llegado ya á un acuerdo entre obreros y patronos en la cuestion de los jornales. En efecto, una comision mixta de aquellos y de estos suscribiéron ayer el acuerdo, cuyo texto es como sigue:

Primera. Trabajar sesenta y cuatro horas semanales con el aumento proporcional que corresponde á la cinco horas menos de trabajo, ó sea siete y medio por ciento.

Segunda. Este aumento solo hace referencia á los obreros que trabajan á destajo, sin hacer alteracion alguna en los salarios de los jornaleros, con arreglo á lo propuesto por la comision de obreros.

Tercera. Se elevará una resposicion al gobierno superior para que se fije para todos los establecimientos fabriles de España el número de horas de trabajo diarias ó semanales.

Cuarta. Pasará á Madrid una comision de fabricantes para activar la resolucion de esta esposicion.

Con todo, este acuerdo es transitorio ó interino debiendo ser tan solo definitivo el que se tome en Madrid por el arbitraje del Ministerio de la Gobernacion, al que convinieron someterse unos y otros. La comision nombrada á este último efecto ha salido ya de Barcelona.

La correspondencia, tanto oficial como particular que debia salir anteayer para la linea ferrea de Tarragona y Valencia á Madrid, apesar de las averias causadas en dicha linea por los carlistas, conforme saben nuestros lectores, no ha sufrido retraso, puesto que se remitió por mar aprovechando el via-

je del vapor «Correo de Celta» el cual se encargó de la conduccion.

Tambien ha salido el correo de hoy con un vapor de la compañía Sevillana. Sus consignatarios se han hecho pues acreedores á la gratitud y consideracion públicas por semejante servicio prestado á la nacion, tanto mas cuanto ha sido hecho sin ningun género de retribucion.

Si bien latente continuaba todavia ayer la alarma suscitada, con referencia á intenciones alfonseícas, desde que se supo la llegada á esta ciudad del **CABALLERO DE RODAS** y se habló públicamente de los propósitos que habian traído aquí al mencionado general.

Han contribuido á esta sobrescitacion los fatídicos rumores que circularon estos dias, habiendo quien aseguraba que el atrevimiento de los enemigos de la República habia llegado hasta el extremo de hacer proposiciones á nuestra primera autoridad militar para coadyuvar á una sublevacion en sentido borbónico. Como comprenderán nuestros lectores no es posible que esto haya sucedido, pues de ser cierto estaria detenido á la disposicion del tribunal competente el mentecato que tan osado hubiera sido para dar semejante paso.

Creemos que no hay motivo para tanta alarma. Han pasado para no volver jamás los tiempos de pronunciamientos y sublevaciones militares: el actual ejército es en su gran mayoría adicto al nuevo orden de cosas y no es fácil que se preste á las locas aventuras de generales reaccionarios. Sin embargo, existe la alarma, y entendemos que es deber de nuestras autoridades contribuir en cuanto á su alcance esté á desvanecerla.

Alcaldia popular de Barcelona.—El Excmo. señor Presidente del Poder Ejecutivo acaba de comunicar á esta Alcaldia el telegrama siguiente:

«Recibido su telegrama. El gobierno de la República se ocupa sin levantar mano de la cuestion de la reorganizacion de la milicia ciudadana, pero es preciso hacer las cosas legalmente y no crear conflictos al gobierno de la República, porque los desordenes acabarian con lo que tanto ha costado levantar.»

Lo que se hace publico para conocimiento y satisfaccion de este vecindario.—Barcelona 16 de Febrero de 1873.—Narciso Bujo y Prats.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, acaba de comunicar á esta Alcaldia el siguiente:

«Recibido su despacho. La «Gaceta» de mañana publicará las disposiciones adoptadas por el gobierno, para la organizacion de los Voluntarios de la República.»

En cuanto á la autonomia de municipios y á las reformas sociales que pide la clase obrera, corresponde la resolucion á las Cortes Constituyentes que han de convocarse.

En su última hora, dice el mismo colega: «Gobierno de la provincia de Barcelona.»

El Presidente del Gobierno de la República en telegrama fecha 15, dice lo siguiente:

«Acaba de votar la Asamblea Nacional, por unanimidad, la amnistia para todos los delitos con incidencias y consecuencias cometidos en las insurrecciones republicanas, y con ocasion de las manifestaciones contra las quintas y para todos los cometidos por medio de la imprenta.»

Lo que traslado á V. por si se sirve insertarlo en el periódico de su digna direccion.

Barcelona 16 de febrero de 1873.—El gobernador Loma.

Asegurábase anoche que el general Pavia, nombrado por el Gobierno de la República para ponerse al frente de las tropas que operan en esta provincia, habia llegado á Villafranca al frente de numerosas fuerzas.

Con referencia á telegramas particulares, se nos dieron por verídico conducto las siguientes noticias:

«El pueblo de la Habana se ha adherido á la República proclamada por las Cortes soberanas.»

El embajador de los Estados Unidos declaró que la República americana saludaba con efusion á la República española, y que creia poder manifestar en nombre de aquel pueblo, que si está veia su integridad amenazada, sabria prestarla decidido apoyo.

Créese que será suprimido el ministerio de Gracia y Justicia, pasando á Gobernacion los asuntos en que enfiende.

Se ha suprimido el Consejo de Estado.

NOTICIAS DE CUBA.

Hoy recibimos de Cuba, por la via de Nueva-York, los siguientes despachos telegráficos:

Habana 16 de enero.—El 14 de febrero principia á publicarse aqui un periódico radical titulado el *Tribuno*, cuyo objeto es combatir las ideas modernas de España, de conformidad con el espíritu de la época.

Habana 17 de enero.—Las muchas iluxias champagnezadas la molienda.

Se han recibido noticias de Puerto-Rico hasta el 12. El gobierno de Madrid pospuso las nuevas reformas municipales, y se dice que hizo lo mismo con la division del poder civil y militar, dejando por ahora las cosas como están.

Cayo-Hueso 15 de enero.—El vapor *Edgard Stuart* llegó aquí el 13, traíendo del capitán Sommers, que perteneció á la marina de los Estados Unidos hasta 1868, desde cuyo tiempo se puso al servicio de los cubanos, y es bien sabido que llevó á la isla con buen éxito siete u ocho expediciones.

Se dice que el gobierno español le embargó sus propiedades en 1870, pero él confiesa que nunca supo que fuesen propiedades en Cuba.

Sommers salió de Nueva-York para Aspinwall el 14 de diciembre, llevando parte de la tripulacion para el *Edgard Stuart*, y llegó á Colon el 19, esperando que el vapor estaria listo para salir el 20. Pero no siendo así, salió el 25 y llegó á la costa de Cuba el 28.

Trascurriendo en el puerto de Limón se vió mensajeros á los rebeldes del interior, diciéndoles que el buque volveria á tocar allí dentro de tres ó cuatro dias y que tuviesen fuerzas para recibir las armas. Tambien les avisó que mandasen fuerzas al puerto de Guao con el mismo objeto.

El vapor siguió hacia la parte Nordeste y el 4 de enero encontró el Guao fuerzas para recibir el armamento. Habiendo estas recibido la mitad del cargamento partieron en seguida para el interior. El vapor volvió otra vez al Lino, á donde llegó el 2. Dejando á las fuerzas reunidas el resto del cargamento, vió una cañonera española á unas 10 millas de distancia, pero observando que esta no le daba caza, emprendió el viaje de vuelta.

Este fue el único buque de guerra que vió desde el puerto de Meroy hasta el de San Antonio, allí que costea la isla á cinco ó seis millas de tierra.

El día 2 salió de Puerto-Líng 11 canoas de San Antonio se le descompuso la máquina y hubo que hacer uso de las velas, costándole mucho trabajo alejarse de la costa por causa del fuerte viento que reinaba del Nordeste. El buque llegó aquí á la vela y está tomandose carbon.

El *Stuart* llevó de Aspinwall 14 pasajeros cubanos y entre ellos al coronel Agüero, el cual contribuyó mucho con sus disposiciones á facilitar la descarga.

Los pasajeros han venido en el vapor y están aquí ya que lo es. Los pasajeros que se embarcaron en el *Stuart* sale para Nueva-York dentro de pocas horas.

Se ha anunciado para hoy una gran reunion de cubanos.

Habana, 17 de enero.—El departamento de marina meiga que haya desembarcado expedicion alguna en el departamento oriental y sup el mismo y consiguientemente.

El gobierno arrendó los ingenios embargados por 600.000 pesos anuales.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA LUCHA.

Sr. Director de *La Lucha* (V).

Olot 15 febrero 1873.

Muy Sr. mior: no puede V. figurarse cuanto nos

complace la conformidad de apreciación en las actuales circunstancias, y ojalá que en toda España se hayan apreciado como en esta villa en la que confluídos todos y agrupados al municipio cuanto han consumido sus días y sus fortunas en defensa de la libertad, no nos afectan las formas y si tan solo nos anima el propósito de practicarla con orden.

Tan sublimes sentimientos experimentan la placentera recompensa de no haberse notado la mas leve inquietud por tal trascendental cambio, y solo avivado la decisión y entusiasmo para combatir á los enemigos carlistas que, por tenerlos reunidos en Sta. Pau, precisan la conveniente vigilancia esta noche.

De V. affmo. S. S. O. S. M. R.

El Correspondiente.

Director de La Lucha.

Olm 16 de Febrero 1873.

Muy señor mío: continúan los carlistas en Santa Pau y hoy se les han reunido unas 100 infantes y 30 caballos que procedentes de San Feliu de Pallarols, han pasado por San Esteban de Bas á reunirse con el grueso de la facción.

Parece intentan un golpe sobre esta y les aguardamos para lo que se les ofrezca. Hoy ha sido completo el copo de periódicos y otras revistas.

Suyo

El Correspondiente.

GACETILLA GENERAL.

Concurridísimo estuvo el cuarto baile de máscaras del Teatro que, conforme anunciamos, tuvo lugar el sábado último. Allí se puede ver el bullicio y algarazas que armaron tanto pimpollo con careta, verdaderos diablillos con calzas, y que de aprehensivos señor, momentos hubo en que creí dejar parte de mi individualidad en el salón de baile. Pues, y en cuanto á bromas? ayúdeme V. á sentir: de algunos tengo yo noticia capaces de dejar patitiesto al gallo de mas espolones. Y que diré á Vds. respecto á disfraces? que los hubo, —entre algunos de bastante gusto en el sexo débil, y de cierta chispa en el fuerte, —variados hasta el infinito, desde Lucifer hasta el angel S. Miguel, angelito que por mas señas ejecutó al vivo, alató parte con aquel, la escena que mis lectores habrán tenido mas de una vez ocasión de observar pintada en uno de los grandes ventanales circulares de la catedral.

La orquesta, bien, los coros ausentes, como decía mi amigo Juan. Por lo demás, en el baile en cuestión quedó demostrada hasta la evidencia la absoluta necesidad de una alfombra, pues el polvo que se levantaba del tablado, unido al natural residuo de las huellas de los pies, formaba una atmósfera pesada y asfixiante en demasia.

El que tuvo lugar en el Odeon, fué sin disputa el mas concurrido de cuantos se han dado en la presente temporada, puesto que ya al principiar estaba el salón en un lleno completo.

En el descanso se ejecutó la sinfonia descriptiva de nuestro compatriota y director de la orquesta del propio baile, D. Juan Carreras, titulada *Una romería á Montserrat*. Por mas que no podemos formar exacto juicio con la primera audición, sin embargo nos place consignar que es una pieza musical de grande efecto, puesto que si bien tiene el defecto de todas las piezas descriptivas cual es la falta de unidad, puede con todo mencionarse como una de las buenas en su género, por la riqueza de la armonía e instrumentación mas completa que en toda ella reina, siendo notables algunos pasajes, ya por la fuerza del conjunto, ya por las ricas melodías que desarrollan, ya por los bellos efectos de armonía imitativa. La orquesta ejecutó perfectamente, y lo mismo la masa coral, dispuesta ex profeso, de suerte, que buenos deseos nos hizo tener de oír de nue-

vo, no solo por lo mucho que vale la composición del Sr. Carreras, sino para tributarle una salva de merecidos aplausos que por circunstancias incomprensibles apenas obtuvo.

No nos defenderemos hoy de los ataques injustificados é improcedentes en estas circunstancias, que nos dirige *La Provincia* en uso de un derecho que respetamos por mas que no sea conveniente.

Dice el colega que la *Tertulia* fue á arrojarle en brazos de sus amigos, y supone que habia hecho profesion de fe republicana.

En contestación á esta primera calumnia, nosotros recomendamos al colega acudir á la autoridad de su partido, al comité republicano, y sabrá la verdad de lo que ignora ó aparenta ignorar.

A la lealtad de los individuos que componen dicho comité, abandonamos nuestra dignidad herida por *La Provincia* en términos poco plausibles.

Ha sido suspendido el Ayuntamiento de Castelló de Ampurias, siendo relevado por los mismos individuos que revolucionariamente obligaron á los concejales y alcaldes legítimos á dimitir.

Parece que la Comisión Permanente tonda dicha suspensión, en no haber el Ayuntamiento continuado en el presupuesto de ingresos una partida de 1,655 pesetas 75 centimos procedentes del censo de diez reales por vesana, que se impuso sobre los terrenos *Vernar y Rubina*.

Esta suspensión honra al Ayuntamiento suspendido.

Tampoco ayer llegó á esta ciudad el correo de Madrid, Valencia, Aragón y Andalucía, y según nos dice la prensa de Barcelona, lo mismo sucede en dicha capital.

Todo por amor de los carlistas.

El sábado último, Soliva al frente de una partida carlista, después de espurgar el correo que venia á esta capital, intimó al conductor diciendole, que ya que no podia atrapar al Director de *La Lucha* para fusilarle, fusilaria á todo conductor que llevara en los paquetes número alguno de tal periódico, es decir, de *La Lucha*.

Esto nos honra, pero tambien esperamos de las autoridades, que harán cumplir á todo el mundo con sus deberes haciendo que la correspondencia no sea detenida ni un día, secundando los deseos del Administrador del ramo en esta capital.

Ayer volvieron de nuevo los carlistas á amenazar al conductor de la correspondencia con fusilarle si le encuentran un n.º de *La Lucha*.

Nosotros creemos que la ley deba cumplirse y que el gobierno republicano y los liberales todos debemos imponer á esa gente las mismas penas.

Por supuesto, no solo robaron la correspondencia pública, sino la privada, lo cual lo prueba el haberse quedado con una carta de D. Pablo A'sina, cuyo sobre recibió ayer tarde dicho señor, según se nos asegura, por una casualidad.

Poco á poco, ni un liberal podrá tener noticias de fuera de esta capital á juzgar por la nueva táctica de los carlistas. Bonita situación.

Tiene esperanzas *El Amurdes de Figueras*, de que los carlistas se retiraran dentro de poco tiempo.

En nuestro concepto vive engañado con sus ilusiones el colega; descuidense sus redactores ó alguno de sus amigos, y ya verán como piensan los partidarios del absolutismo.

Lo que hace falta es, que conociendo lo que podemos esperar los liberales de nuestros comunes enemigos, nos dediquemos unidos á batirlos. Eso y no otra cosa debemos hacer hoy mas que nunca, puesto que con la república tienen mas esperanzas de triunfo, aunque estas sean infundadas.

Habiendo el Ayuntamiento de Cantallops convocado al pueblo para manifestarle que el Congreso y el Senado, declarados en Asamblea Soberana, habian proclamado la república, y que esperaba que ante tal situación los liberales todos se unieran para salvar el orden y la libertad, el comité liberal de dicha población se ofreció á la corporación municipal para sostener el orden y la libertad, manifestando acatar hoy la forma de Gobierno republicana,

para mañana respetar y acatar lo que hagan las Cortes Constituyentes.

Aplaudimos el comportamiento de nuestros amigos de Cantallops.

BIBLIOGRAFIA.

Abolición de quintas, amortización de la deuda, y Banco territorial Nacional, de D. Juan Carreras. Así se titula un folleto anónimo que hemos recibido, impreso en Madrid por Ginestra, en 4.º, de 60 páginas de elegante y esmerada impresión y con un dibujo.

Comprendiendo en autor como todos los españoles, la gravedad de los males que aquejan á la Patria, trata de presentar remedios. Se propone abolir las quintas creando un ejército de 80.000 voluntarios, con ocho años de servicio, retribuidos, bien por medio de 4.000 rs. anuales, ó bien por una pensión de 3 reales diarios á los 8 años, 6 rs. á los 16, y 12 á los 24. Para satisfacer estos gastos se estableceria, según el proyecto del autor, un impuesto personal á todos los jóvenes sin escepcion, desde la edad de 10 años á la de 20, cuyas cuotas fluctuarían entre diversas clases para ser mas equitativas según las fortunas. Para ser mas fácil el cobro del impuesto, y para satisfacer otras consideraciones que se enuncian, el pago se haria por medio de un papel especial que se denominaria *papel de redención del servicio militar*. Partiendo de estas bases se haria un arreglo de las diferentes clases de papel de la deuda del Estado, estableciéndose un nuevo papel amortizable con el producto del impuesto de redención del servicio militar, íntegramente en el caso de preferirse el sistema de remuneración de los voluntarios por pensiones vitalicias, y el líquido que resultare deducidas las cuotas de los licenciatos si se optase por el sistema de cuota única. Con estos principios el autor del folleto, calcula que la deuda española quedaria amortizada, a mas tardar, dentro de 44 años y 9 meses. Por último, para rematar el proyecto, se propone la creación de un *banco nacional territorial*, bajo cierta, aunque escasa, intervención gubernativa, para que cuidare de todas las operaciones anteriormente citadas, y prestara cantidades sobre fincas rústicas y urbanas mediante la debida hipoteca.

He aquí el resumen la idea del autor del folleto en cuestión. El ejército de voluntarios que se propone lo creemos propenso á muchos vicios, como la falta de disciplina, y cierta predisposición á la venta. En España hemos tenido este sistema juntamente con el ejército verdad ramente nacional, y siempre los migueletes se han distinguido por sus alardes de insubordinación. Sin embargo, no los rechazamos por completo, y es mas, dadas ciertas circunstancias extraordinarias, los creemos necesarios.

El sistema de redención, por medio de un impuesto personal, ha estado en planta en Cataluña hasta una época reciente, dando muy buenos resultados; pero su establecimiento general, importaria forzosamente el ejército de voluntarios.

El examen de las operaciones que se explican para demostrar el problema de la amortización de la deuda, no cabe en los estrechos límites de un artículo bibliográfico.

Por último, el establecimiento de un banco hipotecario, seria sin duda un bien, aun cuando seria preferible independiente del Gobierno. Los males que el autor dice sufrir la agricultura, son una realidad tratándose de España en general, pero no respecto á Cataluña, que por razon de la bondad de sus instituciones civiles y costumbres, presenta una situación desahogada, de suerte que por lo comun los préstamos con hipoteca se realizan al 6 por 100.

En resumen; la idea del autor del folleto que nos ocupa, la creemos hija de un buen deseo de mejorar la situación económica de nuestra patria, y nos parece que ha hecho mal su autor en no ponerla á la venta porque hubiera sido mucho mas conocida. —G.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment
Calle de la Independencia núm. 15, bajos.

